AUTORES

Jorge González Salgado

TÍTULO

Objetos éticos: pesimismo, capitalismo, un hongo.

repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle/

Vol.53 No. 145, 2025 ,jul-dic, pp. 47-69

Logos. Revista de Filosofía

ISSN	DOI
1665-8620	https://doi.org/10.26457/lrf.v145i145.4779
ISSN	Handle
	repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle/

ENLACES

repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle/

ORCID:

Licencia de Atribución Creative Commons 4.0

CC BY 4.0

Este documento se puede descargar y compartir con otras personas, siempre que se reconozca su autoría.

Repositorio Institucional
REIMS

Universidad La Salle México

Objetos éticos: pesimismo, capitalismo, un hongo. ¿Cómo actuar en el siglo XXI?

Ethical objects: pessimism, capitalism, a mushroom. How should we act in the 21st century?

Jorge González Salgado
Universidad La Salle
ORCID: 0009-0001-0070-0301

Resumen

El siguiente artículo busca exponer una teoría de la ética en cuanto objeto, inscrita dentro de la ontología orientada a objetos. Para ello se expondrán algunos equívocos alrededor del realismo contemporáneo; luego, se resaltarán puntos clave para la ética sobre la operatividad de los objetos y, para culminar, se darán casos de estudios de una posible ética orientada a objetos, así como la justificación de demarcaciones metafísicas contemporáneas para la ética.

Abstract

The purpose of the following article is to expose a theory of ethics as an object, inscribed within the object-oriented ontology. Some misunderstandings about contemporary realism will be exposed. Then, key points for ethics, related to the operability of objects, will be highlighted, and, to conclude, some case studies of possible object-oriented ethics will be given, besides the justification of contemporary metaphysical demarcations for ethics.

Palabras clave

Ontología orientada a objetos, ética contemporánea, realismo especulativo, ética orientada a objetos, pesimismo.

Keywords

Object-oriented ontology, contemporary ethics, speculative realism, object-oriented ethics, pessimism.

Fecha de recepción: diciembre 2024
Fecha de aceptación: mayo 2025

Pour un savon, les principales vertus sont l'enthousiasme et la volubilité.
Francis Ponge

Introducción

El problema del objeto ético puede plantearse con la siguiente pregunta: ¿cómo concebir una ética en una ontología donde el encuentro de los humanos con las cosas es secundario? Esta cuestión, sin embargo, suscita una variedad de interrogantes adicionales: ¿existen éticas no humanas?, ¿es necesaria una ontología para la ética?, ¿qué entendemos por objeto?, y ¿por qué se considera secundario el encuentro de lo humano con las cosas?

Para explorar esta cuestión, primero es necesario establecer los parámetros de una ontología capaz de describir una relación en la que el ser humano desempeña un papel secundario. El clima intelectual actual se muestra favorable para este análisis; examinemos, por lo tanto, los contextos en los que se cuestiona la preeminencia tradicionalmente otorgada a lo humano.

Este cuestionamiento emerge en diversas posturas: desde las perspectivas transhumanistas, en las que la inteligencia artificial y la tecnología generan dudas sobre nuestra relevancia —al evocar el conocido tropo de la ciencia ficción en el que las máquinas sobrepasan a los humanos en "humanidad"—, hasta el poshumanismo, que desafía el concepto hegemónico de lo humano, al poner en tela de juicio si este es eurocéntrico, excesivamente masculino o incluso prescindible. Asimismo, la ecología nos presenta al ser humano como un agente potencialmente destructivo, involucrado en la extinción de especies y la devastación de biomas, en el contexto de la sexta extinción y el Antropoceno. Esto convierte al individuo en un factor de riesgo para el futuro del planeta, a pesar de su aparente incapacidad para cambiar el rumbo. Incluso en la teoría del actor-red, elementos como las vacunas, la energía o la imprenta pueden llegar a desempeñar roles más significativos que la mayoría de las personas.

Este contexto ofrece una oportunidad para reconsiderar el papel del ser humano, no desde la perspectiva de su obsolescencia, sino a partir de la necesidad de redefinir su lugar. Esta reconsideración se encuentra en el centro de la ontología orientada a objetos (OOO).

Nuestra visión de la ontología orientada a objetos y enmarcada dentro del realismo especulativo no se plantea como antihumana, simplemente no asigna al ser humano el papel de centro, fin o prioridad en su argumentación. Para ejemplificarlo de manera sencilla: preferir el vino al *whisky* no implica ser *anti-whisky*, a menos que exista una norma que imponga al *whisky* como tema central de toda discusión. Si bien la humanidad ha sido un elemento clave en casi

todas las relaciones y temáticas, solo recientemente hemos comenzado a pensar y escribir fuera de este marco teórico antropocéntrico.

Podemos recurrir a una analogía freudiana, la de las tres heridas,[1] que mencionaremos brevemente. La primera herida a la humanidad fue infligida por Copérnico en 1543, al desplazar a la Tierra del centro del universo, lo que implicó que el ser humano dejara de ser el centro del cosmos. Luego, en 1859, Darwin, con *El origen de las especies*, descentró el papel de lo humano frente al resto de los seres vivos. Y, por último, Freud descubrió que el ser humano ni siquiera tiene el control absoluto de sí mismo, dado que el inconsciente desafía la razón ilustrada. Continuando con esta analogía, podríamos sugerir una posible cuarta herida: el cuestionamiento ontológico del ser humano.

En este herido sentido, Viveiros de Castro alude al imaginario del cine cataclísmico: apocalipsis *zombies*, seres humanos luchando por sobrevivir ante fuerzas incontrolables, la carrera contra la extinción. Sin embargo, esa historia ya ha sido experimentada por numerosas especies, algunas incluso depredadas por el ser humano, y también por un gran número de etnias durante los procesos de conquista. Si la idea de que la humanidad es secundaria genera inquietud en algunas personas, es posible que se deba a que su concepto de humanidad se siente amenazado, aunque este riesgo sea mínimo en realidad.

La ética constituye la otra cara del presente artículo. El interés en el aspecto ético de la ontología surge de su relativa relegación dentro de la filosofía. Tomemos como ejemplo a Kant: su andamiaje ético, desarrollado en la *Crítica de la razón práctica*, a menudo se percibe como un paso intermedio entre la parte más destacada de su proyecto —la *Crítica de la razón pura*, con su fundamentación *a priori* de los límites de la realidad humana— y la dimensión más retórica, la *Crítica del juicio*, en la que establece un punto de inflexión en la estética y la filosofía del arte. La ética kantiana parece adquirir relevancia principalmente cuando algún filósofo anglosajón la aplica a la teoría política, momento en el que se evidencia su aplicabilidad, como si fuera un "apéndice abstracto" de lo político.

Otra interpretación de la ética kantiana se observa en el enfoque hacia el imperativo categórico, que frecuentemente se comenta desde una perspectiva teológica, aludiendo a la idea clásica en filosofía de que este representa una reconstrucción racional del Dios luterano. En este panorama de aparente indiferencia, la inclinación práctica de la ética hacia el mundo de la vida parece restarle interés filosófico dentro del canon, asociándola más con el civismo, lo jurídico, lo médico, lo corporativo o incluso concibiéndola como un manual de

---

[1] Sigmund Freud, *Gesammelte schriften VII* (Wien: Internationaler Psychoanalytischer Verlag, 1924), 294-295.

comportamiento para aquellos no iniciados en la filosofía. Títulos como *Ética para Amador* o *Ética de la apropiación cultural* reflejan esta tendencia. Los ecos del planteamiento maquiavélico —de la primacía de la política sobre la ética— aún resuenan.

En lo personal, encuentro en la ética los elementos más cotidianos y en la ontología un retorno a esos mismos elementos. La ética es el regreso al dolor al pisar un clavo, al placer de percibir el aroma de la lluvia, a la decisión sobre dónde ubicarse en el transporte público o a la reflexión sobre el origen de mis pantalones. Este retorno del asombro sartreano por la fenomenología de un tarro de cerveza frente a uno mismo guarda paralelismo con el asombro por el ser humano en cuanto que objeto.

Demarcación del realismo especulativo y la ontología orientada a objetos

En las siguientes líneas, exploraremos el significado contemporáneo del realismo, sus tesis y el marco teórico en el que se establece, desde nuestra perspectiva.

La descripción de Derrida sobre Francis Ponge puede ayudarnos a establecer el tono general de este artículo: "Él [Ponge] especula y describe la especulación".[2] Francis Ponge, poeta que confrontó la complejidad de las apariencias, escribió un poemario de poco más de cien páginas dedicado al jabón, cargado de juegos de palabras, metáforas y observaciones incisivas sobre el cuerpo, tanto antes como durante su uso, así como sobre las manos, la evaporación y la espuma. De manera similar, una parte significativa del realismo especulativo refleja una exploración absoluta de ideas tanto plausibles como aparentemente absurdas.

Espero que no cause decepción saber que este artículo no versa sobre jabones; en cambio, su propósito es delimitar el proyecto de la ontología orientada a objetos (OOO) en su trayectoria hacia una ética. Para lograrlo, primero debemos clarificar qué es la OOO, cuáles son sus objetivos, su estado actual y los intentos previos de establecer una ética orientada a objetos (EOO).

La OOO es una teoría que se inscribe en el realismo especulativo (RE), siendo este una denominación relativamente amplia para un grupo de cuatro autores que participaron en un coloquio en torno a Quentin Meillassoux, en Inglaterra, a finales de la década de 2000. En la actualidad, de los cuatro autores iniciales, Graham Harman es el único que mantiene activamente el estatus de realista especulativo, además de continuar desarrollando sus im-

[2] Jacques Derrida y Gérard Farasse, *Déplier ponge: Entretien avec Gérard Farasse* (París: Presses Universitaire du Septentrion, 2005), 95.

plicaciones y debatiendo con sus opositores. El resto ha rechazado esta etiqueta o se ha mantenido indiferente a ella.

¿Qué significa ser realista especulativo (RE)? Esta postura puede adoptar al menos dos significados:

1. Sostener la tesis de que la realidad es independiente del ser humano y, además, accesible. La afirmación contraria se enmarca en una clasificación teórica que el RE denomina correlacionismo, el cual establece que a) la realidad es únicamente el correlato humano, es decir, que la realidad es solo lenguaje o que la realidad es lo que podemos conocer de la realidad (correlacionismo fuerte), o b) la realidad existe independientemente del ser humano, pero es inaccesible (correlacionismo débil).

La corriente cercana al RE es el 2. Nuevo realismo, en el que existe una figura teórica similar al correlacionismo. Esta figura es una hipótesis sobre la realidad designada como *Foukant*, en una alusión a la convergencia entre Kant y Foucault. Podemos expresar la postura de Foukant a través del siguiente silogismo:

a. La realidad se construye mediante el conocimiento;
b. el conocimiento es construido por el poder, por lo tanto,
c. la realidad es construida por el poder.

Esta conclusión es negada por los nuevos realistas, como en el caso de Markus Gabriel, quien defiende un tipo de ontología pluralista donde existen entidades ajenas al ser humano, o Maurizio Ferraris, quien se distancia de la filosofía del lenguaje y se aproxima a entidades de tipo documental, social y material.

Retomando el tema de la ontología, Harman introduce la noción de ontotaxonomía en 2016, es decir, la identificación de las cosas que existen, lo que, para gran parte de la filosofía moderna desde Descartes se reduciría a la existencia del ser humano y, por otro lado, todo lo demás.

Esta cuestión puede parecer reiterativa, y hasta este punto pueden acumularse sinónimos de una misma tesis. Sin embargo, es necesario explicitar el clima de ideas contemporáneo, además de subrayar que arremeter contra el correlacionismo no implica necesariamente que la filosofía deba adoptar un camino realista, sino simplemente mostrar un nuevo enfoque, con nuevos problemas, diferentes agentes y nuevas metodologías en filosofía: la OOO.

Así pues, hay una realidad independiente al ser humano (tesis realista) y accesible (tesis especulativa). Cada una de estas tesis se sustenta en una variedad de argumentos. Comencemos con la realista.

Al afirmar la existencia de un mundo independiente del ser humano, es decir, un mundo que existe más allá del lenguaje o del conocimiento, cada au-

tor plantea su propia perspectiva. Meillassoux propone el arquefósil, en otras palabras, eventos previos a la existencia de un sujeto cognoscente. Brassier se basa en la extinción humana en los dos extremos de la inexistencia de la especie. DeLanda nos hace notar, a través de la guerra, todos los fragmentos materiales que dañan al cuerpo.[3] Harman argumenta que el noúmeno no solo es ajeno al ser humano, sino a todas las entidades. Finalmente, Morton señala que si la realidad estuviera sujeta a los humanos, bastaría con pensar o modificar el lenguaje para hacer desaparecer el calentamiento global.

Tenemos, por lo tanto, un abanico de propuestas materiales, científicas y ontológicas. La segunda parte (o tesis especulativa) presenta divergencias, dado que la forma en que accedemos a la realidad debe tener un componente indirecto, pues de lo contrario nos situaríamos en una especie de suposición objetiva o ingenua de la realidad. Dado que el objetivo del presente texto no es ofrecer una caracterización exhaustiva de esto, nos centraremos en Graham Harman, autor de la OOO.

Para comprender los elementos principales de la OOO, realizaremos una breve cronología de tres autores que influyeron de manera significativa en esta teoría: Heidegger, Latour y Whitehead. Por supuesto, ha habido otras influencias, pero este es el entramado principal.

El interés de Harman por los objetos se inicia en su tesis doctoral de 2002, donde retoma el análisis de las herramientas de Heidegger, específicamente la distinción entre "a la mano" y "a la vista", y concluye que no se trata de entidades distintas, sino de modalidades de un mismo objeto inagotable. En *Towards speculative realism*, se añaden dos modalidades al objeto, y se le define como aquello distinto de lo que lo compone (socavar) o de lo que produce (supracavar), o ambas cosas (duocavar).[4] Al año siguiente, la OOO incorpora teóricamente elementos de Latour,[5] así como su teoría del actor-red (ANT) para explicar la relación entre los objetos. La distancia entre Latour y Harman se evidencia en su definición de realidad: para Latour, la realidad es sinónimo de la totalidad de las relaciones entre los actores, mientras que para Harman la realidad es ese *grand dehors*. Por último, se retoma a Whitehead,[6] su ocasionalismo y la infraestructura de una realidad en constante cambio. De esta manera, podemos analizar objetos "complejos" como un avión en llamas o, históricamente, el metro de la Ciudad de México.

---

[3] Manuel DeLanda, *A new philosophy of society assemblage theory and social complexity* (Londres: Continuum, 2006).

[4] Graham Harman, *Towards speculative realism: Essays and lectures* (Winchester: Zero Books, 2010).

[5] Graham Harman, *The prince and the wolf: Latour and Harman at the lse* (Winchester: Zero Books, 2011).

[6] Graham Harman, *Object-oriented ontology: A new theory of everything* (Londres: Penguin Books, 2018).

En resumen, Harman es un filósofo realista especulativo que propone una teoría donde la realidad se compone de objetos y relaciones, ambos inagotables, lo que permite una salida al correlacionismo. Esto es, en esencia, la OOO.

Ese carácter de infinitud y el tratamiento de todo en cuanto que objeto ha impulsado una ampliación en las áreas de estudio dentro de las humanidades. Así como en su momento Sartre celebraba la posibilidad de hacer fenomenología a partir de un tarro de cerveza, la OOO ha servido para estudiar la arquitectura, la arqueología, el arte, los mapas, la ecología, los videojuegos, el feminismo y, en nuestro caso, la ética.

¿Qué es un objeto?

No deseo presumir que aquí haya el mínimo de novedad. En la más reciente recopilación de escritos de Graham Harman figuran cuatro ensayos entorno a la ética, y dos más sobre política bajo el mismo apartado.[7] Su inquietud a lo largo de estos se puede traducir en la siguiente pregunta: ¿por qué se considera al ser racional la unidad ética básica, a pesar de que es difícil imaginar vida ética alguna para una pura mente pensante flotando en el espacio vacío? Su resolución estriba en tomar el amor como la unidad ética básica y luego la vida ética traducirla a relaciones amorosas.

Graham nos dice: "La ética no consiste en máximas universales vinculantes válidas para todos los seres racionales o, en el mejor de los casos, en las prohibiciones universales contra la agresión, la violación, el asesinato y similares. Más bien, es una química local específica que surge del vínculo entre un agente amoroso particular y un objeto particular de su amor".[8]

El amor es un fin en sí mismo, siguiendo el emblema del arte, y al que la moral aspira, además de no ser una categoría restringida a los humanos. De este modo, conserva lo mejor del formalismo (la autonomía) y evita lo peor (la exclusividad humana), en tenor contra Kant como escribíamos líneas arriba, solo que direccionado a su ética en lugar de su órgano metafísico. Podríamos resumir con que evitar la exclusividad humana y ampliarlo metafísicamente a otros agentes es el mayor atractivo de una ética orientada a objetos.

Tsaiyi Wu afirma que la OOO es la única corriente filosófica en lograr tener un programa ético desantropocéntrico debido a que cumple con tres requisitos: 1) eliminar la ilusión del conocimiento y quedarse donde Kant reconoce que no tenemos acceso a la cosa-en-sí; 2) afirmar la búsqueda perpetua del

---

[7] Graham Harman, *The Graham Harman reader, including collected works and previously unpublished essays* (Winchester: Zero Books, 2023).

[8] Graham Harman, *Dante's broken hammer: The ethics, aesthetics, and metaphysics of love* (Londres: Repeater, 2016), 237 (todas las traducciones son propias a menos que se señale lo contrario).

objeto como esencia de la filosofía; 3) salir del centro humano y ser otros que uno mismo.[9] No obstante, el doble atractivo mencionado al inicio del párrafo es también el motivo de desacuerdos y erradas caracterizaciones. Wu, a pesar de posicionarse favorablemente frente a la ooo, mantiene la idea de que la motivación es desantropocéntrica, y esto no es así. Lejos de implicar que la ooo quiera despotricar el lugar del anthropos, más bien reconoce que hasta el momento se ha empleado la mayor parte de la labor teórica para analizar fenómenos cognitivos y lingüísticos. En el ser humano podemos explorar otras maneras de ser, otros objetos que estudiar.

Boysen llega a intitular la postura de la ooo como *The embarrassment of being human* (La vergüenza del ser humano) cuando en el corpus harmiano nada se le asemeja a un sentimiento de pudor antropológico. El equivocadísimo ensayo de Boysen nos servirá de guía a las posibles recriminaciones que se puedan antelar al inicio de cualquier proyecto ético bajo el signo de la ooo.

La declaración de inicio de su texto es la siguiente: "Para el nuevo materialismo y la ontología orientada a objetos, el recurso al panpsiquismo, el animismo, el vitalismo, la teología negativa, la antropomorfización —así como su mezcla conjunta de epistemología, ontología y ética— no equivale a nada más que a la reaparición vengativa de la subjetividad humana no deseada".[10]

Esto le vale para declarar que la ooo es semiofóbica. De primer momento, Harman se declara como no-materialista; su ensayo *Además opino que el materialismo debe ser destruido*,[11] de 2013, lo hace explícito. Luego, todos los recursos mencionados por Boysen son inadecuados para la ooo. El libro más extenso de Harman con respecto a sus críticas es *Skirmishes*, de 2020.[12] Ahora pasemos lista uno por uno a estos recursos.

La ooo no es panpsiquista.[13] La relación entre objetos esta predada con que la realidad de cada una de las entidades es una realidad interna. En su momento, Nagel lo denominó "el cómo sería ser [un vampiro]", con lo cual se sugiere que debe existir algo parecido a una primera persona gramatical que interactúa con lo demás mediante un relato empírico. Tampoco se sugiere una descripción científica de tercera persona, en la que "ser una piedra", por ejemplo, implicaría solo hacer notar las interacciones entre la piedra y su en-

---

[9] Véase, Tsaiyi Wu, "A dream of a stone: The ethics of de-anthropocentrism", *Open Philosophy* 3, n.º 1 (2020).

[10] Benjamin Boysen, "The embarrassment of being human", *Orbis Litterarum* 73, n.º 3 (2018): 225.

[11] Graham Harman, *Además opino que el materialismo debe ser destruido* (Ciudad de México: Cocom, 2013).

[12] Graham Harman, *Skirmishes with friends, enemies, and neutrals* (Londres: Punctum Books, 2020).

[13] Graham Harman, "The battle of objects and subjects: Concerning Sbriglia and Žižek's subject lessons anthology", *Open Philosophy* 3, n.º 1 (2020).

torno, el campo de acción de la OOO es una persona gramatical "cero". Es decir, declarar que las interacciones entre agentes no-humanos, e inclusive interpersonales, son más que el aspecto psíquico que puede ocurrir entre estas, mejor dicho, son previas a la psique.

Entonces, ¿por qué la mente y el lenguaje parecen ser lo único que tiene afuera? En *Realismo especulativo*, Harman declara que es muy distinto aseverar que existe una realidad independiente al pensamiento a aseverar que todo piensa.[14] Del mismo texto extraemos que la OOO no es ni animista ni vitalista. El animismo es una postura de la antropología de corte cercano a la religión, por lo que la OOO no puede aseverar que el contenido del mundo interno de todas las cosas sea el mismo, esto es, un ánima. Al vitalismo lo designa como una arbitrariedad taxonómica; el mundo se divide en dos entes, los primeros con vida, los segundos con pensamiento. De este modo, tenemos seres materiales vivos y luego otros vivos y pensantes. Tal separación es desdeñable, puesto que existen otros órdenes. Al respecto, dentro del RS tenemos a Iain Hamilton Grant,[15] quien se autoadscribe como neovitalista; a Shaviro, quien se codea con el vitalismo;[16] y a Meillassoux, con su programa de *ética inmanente*, la cual es una ética de la vida en cuanto un deseo de que esta vida sea inmortal.[17]

La OOO no es teología negativa. En *Object oriented ontology*,[18] Harman toca este tópico, ya que la designación peyorativa de este término es guiada por un racionalismo de todo-o-nada, en el uso del término *teología negativa* se deduce un acceso directo a la realidad por vía mística, también parece depositar en su empleo peyorativo cierta negación del intelecto. Ambas credenciales son ajenas a la OOO, ya que el acceso a la realidad se da de manera indirecta, mediante el arte, las alusiones y las metáforas. Tampoco niega el valor de la gnoseología, sino que les confiere a los objetos un estatuto de acceso a otra realidad.

La OOO no es antropomorfismo. En su conferencia de 2015, Anthropocene Ontology,[19] Graham Harman emplea el ejemplo de las cualidades que se relacionan con la interacción entre el algodón y el fuego, y para estas no se requiere ningún rasgo humano.

---

[14] Graham Harman, *Speculative realism, an introduction* (Medford: Polity Press, 2018).

[15] Iain Hamilton Grant, *Philosophies of nature after Schelling* (Londres: Continuum, 2008).

[16] Steven Shaviro, *The universe of things: On speculative realism* (Minnesota: University of Minnesota Press, 2014).

[17] Quentin Meillassoux, *Après la finitude: Essai sur la nécessité de la contingence* (París: Seuil, 2006).

[18] Graham Harman, *Object-oriented ontology...*

[19] Graham Harman, "Anthropocene ontology", video de YouTube, 46:00, publicado el 27 de junio 27 de 2017, https://www.youtube.com/watch?v=cR1A4ILPmjE

La OOO no mezcla ontología con epistemología. Precisamente esta es la clasificación que señalan como correlacionismo, pues sugieren que el conjunto de todo lo que se sabe es idéntico a lo que hay; es palpable con declaratorias del tipo: "Los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo" (como en el primer Wittgenstein), "el mundo es lo que podemos saber de él" (como en el idealismo trascendental), "la reducción a una imagen científica del mundo" (como en el realismo científico de Sellars). Es decir, la base del RS, de hecho, reza no mezclar conjuntamente ontología con epistemología.

El último punto que se rechaza es el antihumanismo y, subsecuentemente, la semiofobia de la OOO, o bien como lo matiza Boysen: "La reaparición vengativa de la subjetividad humana no deseada".[20] Nada en la obra de Harman parece indicar que la subjetividad humana sea algo indeseable. Aunque el papel del sujeto es un punto de desencuentro en la OOO, con la mayoría de teorías, tomemos un comentario de Harman sobre una antología titulada *Lecciones del sujeto* para ver su posicionamiento.[21] "Un sistema filosófico nunca es refutado, solamente abandonado":[22] el hincapié con la mayoría de críticos de la OOO, o de las corrientes contemporáneas en filosofía, radica en que parecen no encontrar ningún aprendizaje nuevo en sus aparatos. Para el caso de la OOO, el reclamo por la necesidad de un sujeto está ya encasillada en distintos registros correlacionales, se trata a la OOO como una tendencia retrógrada.[23]

Criticar que se puede hacer teoría sin centrarse en el sujeto tildándola de fóbica tendría el valor exacto de criticar dicha crítica etiquetándola de objetofóbica. Volvamos a Boysen, quien distingue la semiología como el rasgo primordial del sujeto. Si la OOO es semiofóbica, lo sería en igual medida hermeneutofóbica, gnoseofóbica, cientififóbica, etc., pero de la misma manera, inscribirse en un registro discursivo conllevaría a denominarse fóbico del resto. Tomemos otro hipotético fóbico: la husserlfobia en Heidegger, de aceptar que esta fuera verdadera, podríamos decir que es una fobia altamente productiva pues nos otorgó una de las filosofías de mayor influencia del siglo XX. A su vez, la heideggerofobia de Carnap fue productiva en sus propios términos. De este modo, designar como semiofobia a la OOO es equivocado, pues de ser verdadera tampoco tendría el valor de descrédito que busca Boysen, ya que la fobia puede ser productiva.

Disculparán la aparente imagen nociva que retrato de Boysen, pero su artículo parece tocar de un plumazo la mayoría de los reproches comunes a la

---

[20] Cf. Boysen "The embarrassment of being human", 237.

[21] Graham Harman, "The battle of objects and subjects...".

[22] Alfred North Whitehead, *Process and reality* (Nueva York: The Free Press, 1978), 6.

[23] F. A. Muller, "The paradox of the arche-fossil", *Dialectica* 74, n.º 3 (2020).

ooo, que son imprescindibles para el entendimiento y la digestión de este sistema. Aunque no hemos terminado con su artículo, puesto que al final de este describe los peligros de aceptar la ooo:

> En la medida en que la ontología orientada a objetos y el nuevo materialismo apelan a que deberíamos gastar nuestra energía y recursos comprometiéndonos con cosas y objetos supuestamente vivos y en armonía moral, le hacen un gran favor al neoliberalismo y al capitalismo al insistir en que el problema no tiene tanto que ver con las condiciones sociales y políticas como con nuestra falta de apreciación o empatía hacia la vida interior de las cosas y los objetos. [...] Estas teorías sirven de señuelos y cortinas de humo que ocultan las verdaderas causas de los problemas, obstruyendo así cualquier perspectiva de cambio. [...] Basándonos en la teoría de Karl Marx sobre el fetichismo de la mercancía no es injustificado caracterizar la filosofía del nuevo materialismo y la ontología orientada al objeto como "la metafísica del capitalismo". [...] ¿Seremos alguna vez posthumanos?[24]

Como hemos mencionado arriba, la ooo no se compromete con la vida de los objetos, ni tampoco hacía la existencia de la vida interior de los objetos, ni sugiere que los problemas sociales sean de índole de apreciación o empatía. Por otro lado, el fetichismo de la mercancía es una teoría del valor mientras que la ooo es de corte ontológico. A pesar de ello, existen varios paralelismos con la ooo en la definición marxista de objeto, como señala Harman,[25] sumado a que nombres como DeLanda o Morton han creado teorías sociales no desdeñables desde el RS, las cuales avivarán capítulos adelante. Tenemos también la reseña de Cristin Ellis "Object-oriented ontology's endless ethics", en la que la autora señala que la ooo es una extensión de una crítica ética kantiana, en tanto sus implicaciones derivan en las infinitas implicaciones a las entidades no-humanas.[26]

Con todo lo anterior, me gustaría asumir que se ha dado una introducción abreviada a la definición, las críticas y los panoramas de la ooo. El siguiente paso es establecer una ética bajo los parámetros de esta ontología, lo que nos conducirá a nuestra relación con otros objetos, por ejemplo, aquellos inexistentes, para tratar la relación entre la ética y la nada; los ecológicos, pa-

---

[24] Cf. Boysen "The embarrassment of being human", 238-239.

[25] Graham Harman, *The Graham Harman reader*, §28. Agregamos su debate con Slavoj Žižek para puntualizar puntos de intersección entre la ooo y el marxismo. Dominik Finkelde, "Graham Harman and Slavoj Žižek: Talk and debate; On object-oriented ontology, video de YouTube, 1:28:31, publicado el 7 de diciembre de 2018, https://www.youtube.com/watch?v=0k8Gm2SPRrA

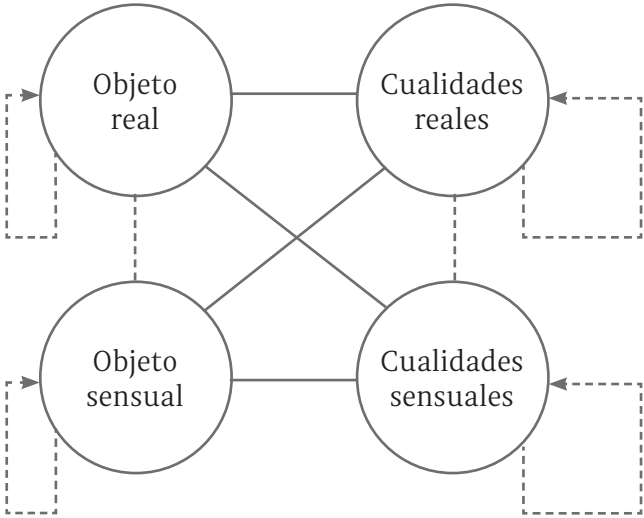
[26] Cristin Ellis, "Object-oriented ontology's endless ethics", *Postmodern Culture* 25, n.º 2 (2018).

ra echar mano de los hiperobjetos de Morton; así como los posibles, para tratar con temas como el pesimismo y el antinatalismo.

¿Qué es un objeto ético?

Resumamos un tanto de la sección anterior. Un objeto es distinto a su función (supracavar), a sus componentes (socavar) y a ambas (duocavar). La OOO afirma que todas las cosas son *objetos* mas no asevera que todas son *reales*. La realidad es aquello distinto e independiente al correlato humano-mundo (rechazo correlacionista). Partiendo de esto, ¿qué cosa es un objeto? De acuerdo con Harman, se explica en la figura 1:

Figura 1. Diagrama del objeto cuádruple



Fuente: elaboración propia a partir de Harman (2011).

Las líneas continuas denotan tensiones no formales; mientras que las punteadas, tensiones formales. El total de tensiones que tiene un objeto son 10. La explicación *in extenso* del diagrama y sus tensiones podemos hallarla en *The quadruple object*,[27] para nuestros fines abreviaremos con un ejemplo.

Tomemos una manzana. Como hemos dicho anteriormente, la manzana en cuanto objeto es distinta a su composición atómica/material/química, pero también es distinta al significado *manzana* o al uso de la manzana. Luego, esa misma manzana está sujeta a una ontografía, es decir, a una descripción en

[27] Graham Harman, *The quadruple object* (Winchester: Zero Books, 2011).

calidad de objeto que sigue esquemáticamente la cuaterna [*das Geviert*] heideggeriana. Pongo un énfasis esquemático, pues no hay una suscripción en lo absoluto al sentido del reto tecnológico de las cosas, en su lugar, encontramos que el objeto tiene dos pares de desdoblamientos. Así, la manzana es a su vez una manzana objeto (O) y una manzana cualidad (C), ambas con su anverso real (OR, CR) y sensible (OS, CS).

La necesidad de un esquema de este tipo es el diálogo entablado entre la OOO con Hume, Husserl y Heidegger. Para Hume, solo hay cualidades-manzana, agrupadas en una unidad por el hábito humano. Esto es, la manzana es el conjunto de su forma, color, aroma, etcétera.[28] Para Husserl, hay un duelo entre el objeto-manzana y las cambiantes cualidades-manzana de su superficie.[29] Aquí, el agregado es la existencia de un objeto-manzana, pues en la fenomenología husserliana hay una infinidad de perspectivas sobre la manzana, posibilitadas por su escorzo [*abschattung*]. Aunque por supuesto la manzana fenomenológica es dada, y aquí está la diferencia marcada por Harman entre objetos estadounidenses y austriacos. Por último, para Heidegger, hay un duelo entre la manzana como "algo en absoluto" y sus cualidades específicas de manzana. Sin embargo, no hay nada especialmente manzanesco en su polo "algo en absoluto".[30]

La mención de la manzana OR es para mantener su estatuto de retirado, y permitir una noción realista como se ha definido líneas atrás. Las CR es por la lección de la fenomenología de que no hay objetos sin cualidades, mientras que la tensión OS y CS explican los cambios en el tiempo de un objeto, pensemos en el paso de una manzana a una tarta de manzana.

Mencionado el correlacionismo —que es un objeto— y la descripción de sus tensiones, nos aproximamos a la elaboración del tópico de esta sección, ¿qué es

---

[28] El argumento *in extenso* puede encontrarse en David Hume, "Of personal identity" en A *Treatise of human nature*, libro I, parte IV, sección 6 (Oxford: Clarendon Press, 1978). En él no solo los objetos son tratados como una colección de cualidades, de la humanidad. "I may venture to affirm of the rest of mankind, that they are nothing but a bundle or collection of different perceptions, which succeed each other with an inconceivable rapidity, and are in a perpetual flux and movement".

[29] Casi construyendo sobre Hume, Husserl subraya que un objeto no es un mero conjunto de sus cualidades individuales, sino que se experimenta como un todo unificado a pesar de la multiplicidad de sus propiedades. Esta unidad del objeto es lo que Husserl denomina *esencia* o *eidos*. Husserl sugiere que existe una especie de tensión o interacción entre las cualidades individuales [*abschattung*] (traducido como 'adumbraciones' o 'escorzos') de un objeto y el modo en que el objeto se presenta como un todo en la conciencia. Cada percepción de un objeto nos da solo un aspecto de él, pero siempre somos conscientes del objeto como una entidad completa. Edmund Husserl, *Ideen zu einer reinen phänomenologie und phänomenologischen philosophie: Erstes buch* (The Hague: Springer, 1977), 131.

[30] Graham Harman, "Call to action", *Journal of Architectural Education* 74, n.º 2 (2020).

un objeto ético? De primera instancia, parece que el salto de las manzanas a la ética es demasiado abisal, y que la OOO es una herramienta útil para tratar con objetos materiales y una apuesta sugerente a lo no-humano, pero ¿qué ocurre con cuestiones conceptuales?, ¿cómo se conformarían las CR y CS de la "ética"?, ¿cómo pasamos de la ontología a la ética? Estas preguntas han sido resueltas parcialmente, solo que en un campo aledaño: la estética. Tenemos una declaración clara sobre el objecto de arte en una entrevista con Chiara Principe: "Un objeto no es un objeto de arte solo porque el mundo del arte nos diga que lo es. Para que un objeto se convierta en un auténtico objeto de arte, debe sustraerse al acceso directo, aunque sus cualidades permanezcan visiblemente en órbita alrededor de su objeto invisible. En consecuencia, yo mismo, como espectador, debo sustituir al objeto ausente e interpretarlo".[31]

Otro asunto que habrá de resolver es la parte de lo no-humano en la OOO, en Francia de 2012, a Harman se le preguntó: "¿Cómo se vería un arte sin humanos?". Sin embargo, este no es el punto, la OOO no trata de un mundo sin humanos, sino de un mundo en el que el encuentro humano con las cosas es secundario.

La respuesta sobre el objeto ético es parcial porque podríamos trasladarlo desde la cuestión de la estética y el objeto de arte, pero ahí se estaría asumiendo la existencia de un puente entre moral y estética, tal como lo enunció Kant. Tomemos, por ejemplo, la cita acerca de que la belleza es símbolo de la moralidad o las analogías entre ambas, sea por vía del desinterés, de la finalidad sin fin, y de nuestra relación con la finitud, o fuera también este puente en el peso de una *Crítica* frente a otra, como lo han realizado de manera magistral Terry Eagleton y Umberto Eco.

El traslado del objeto del arte al objeto ético es parcial porque la ética en su sentido contemporáneo ofrece dilemas y una riqueza propia. Uno de los núcleos de este texto es definir cómo la ontología y la ética están interconectadas por la forma en que entendemos la naturaleza de la realidad y las implicaciones que tiene para las teorías morales y los principios éticos. Nuestra comprensión de lo que existe y de cómo existen las cosas puede dar forma a nuestra comprensión de lo que es moralmente correcto o incorrecto y de cómo debemos comportarnos en el mundo, al demarcar que el mundo es más vasto que solo su relación con lo humano. Así, nos aproximamos a una primera definición del objeto ético, esto es, un objeto que de igual forma que el objeto estético se sustrae del acceso directo, pero a diferencia de este no demanda una interpretación y una sustitución, sino una evaluación y una actuación correspondientes. En los párrafos siguientes se presentan algunos casos.

---

[31] Graham Harman, *The Graham Harman reader*..., §34.

El objeto ético en relación con el canon

Podríamos decir que cualquier objeto exige una evaluación y una actuación correspondientes: una ventana cerrada en un día de caluroso, un cesto de ropa sucia al tope, un video con un millón de vistas en TikTok; sin embargo, ninguno de estos se encuentra sustraído del acceso directo. En los ejemplos anteriores aparecen como útiles o en un paso intermedio para lograr un fin personal, con ello queremos decir que una actitud que carezca de objeto no puede ser considerada como ética en ningún sentido, pues no hay una realidad mediada, sino un simulacro de esta.

Ahora, necesitamos dar una recapitulación breve, y es que si retomamos nuestra caracterización del inicio (sobre socavar y supracavar) damos con que un objeto no se puede agotar en su finalidad/utilidad (supracavar). Esto significa que la mayoría de tradiciones éticas tiene un objeto supracavado, sea este un individuo humano o un ideal.

Continuando con nuestra síntesis, pero esta vez con respecto al realismo, damos con que la tensión ética-ontológica genera dos vertientes: el realismo y antirrealismo moral. El realismo moral postula que las verdades morales son objetivas e independientes de las creencias humanas, mientras que el antirrealismo moral afirma que los juicios morales son subjetivos o inexistentes. Es obvio que hay un desacuerdo palpable con el antirrealismo; no obstante, el realismo moral también es correlacionista, por lo cual no es "realista" para el RS. ¿Qué significa esto? Dentro del realismo moral utilizan el término *objetivo* para implicar una realidad de hechos o descripciones, en la que su directriz es la preponderancia de universales, y la manera de alcanzarlo es con el desocultamiento [*ἀλήθεια*], semióticamente o metafísicamente, cuyas vertientes parecen tornarse en enigmas lógicos, o bien una búsqueda sin tregua de una mejor adecuación a la realidad. Con ello quiero decir que la dualidad realismo-antirrealismo en términos éticos-ontológicos implica una subregión cognitiva-lingüística.

En declaraciones del tipo "ética independiente y objetiva", *independencia* significa una matriz de creencia o una subjetividad, con la conclusión de que son deseables las posturas realistas. Sin embargo, para el RS, tal postura es un correlacionismo fuerte, porque el lugar de la objetividad es absoluto en tanto que se construye como lógico-semióticamente. Dicho de otra manera, la parte "especulativa" del RS es aquella que permite otras relaciones, un "gran afuera" como diría Meillassoux, mientras que la actividad ética realista, en sentido coloquial, no permite un "afuera" de los hechos, sino que es un compromiso con la imagen no-manifiesta de la realidad.

La sublimación de la ética hacia las áreas cognitiva-lingüísticas puede atestiguarse en la bibliografía alrededor de la meta-ética.[32] Esto, como he mencionado en la introducción, no es una crítica, sino una descripción del marco actual. La OOO, recalco, amplía los agentes que interactúan, sumado en cuanto que una ontología orientada a la ética persigue una salida del círculo correlacionista mediante la ética, lugar que en Meillassoux ocupan las matemáticas; en Brassier, la ciencia futura; y en Harman, el arte. Veamos entonces algunos ejemplos de objetos éticos.

Algunos breves ejemplos de OE: un hongo, el capital, el pesimismo

Volvamos a nuestra definición provisoria de objeto ético de líneas atrás: es un objeto que se sustrae del acceso directo, al demandar una evaluación y una actuación correspondientes. Remitiremos al capitalismo como un objeto ético, primero desde la literatura de Mark Fisher, y de Anna Tsing, para luego realizar sus "letanías laturianas".[33]

Primer interludio: Anna Tsing con la ética salvaje. La tesis principal del libro de Tsing *The mushroom at the end of the world*[34] es que el capitalismo es una fuerza destructiva que está provocando el colapso ecológico, pero que también hay posibilidades de supervivencia y resistencia en las ruinas que crea el mismo capitalismo. Al hacer un pequeño paréntesis, pero en la teorización del capitalismo, en varios autores contemporáneos a veces adolece parecer prosopopéyica (o criticársele de antropomorfizar a los entes). Por ejemplo, en la novela-teoría de Negarestani, el petróleo adquiere proporciones de horror cósmicas en Medio Oriente, que esto ocurra es en cierta medida un subproducto de tomar a los objetos como actores. En el caso de Tsing, ella utiliza el hongo matsutake como caso de estudio.

Tsing argumenta que el hongo matsutake es un buen ejemplo de *ensamblaje multiespecífico*, pues es un grupo de organismos interdependientes que cocrean su entorno. Los hongos matsutake crecen en simbiosis con los pinos y también dependen de otros organismos, como insectos y bacterias, para so-

---

[32] Tristam McPherson y David Plunkett, eds., *The routledge handbook of metaethics* (Nueva York: Taylor & Francis, 2018); Alexander Miller, *Contemporary metaethics: An introduction* (Cambridge: John Wiley & Sons, 2014), Mark Van Roojen, *Metaethics: A contemporary introduction* (Nueva York: Routledge, 2015), por mencionar algunos.

[33] Así denomina Harman a las dispares listas de objetos con las que nos enfrentamos. Graham Harman, "Poe's black cat", en *Romanticism and speculative realism*, ed. por Chris Washington y Anne McCarthy (Londres: Bloomsbury, 2019).

[34] Anna Lowenhaupt Tsing, *The mushroom at the end of the world: On the possibility of life in capitalist ruins* (Nueva Jersey: Princeton University Press, 2015).

brevivir. Además, muestra cómo el comercio de setas matsutake ha reunido a un grupo diverso de actores, entre ellos gastrónomos japoneses, comerciantes capitalistas, luchadores de la selva hmong, silvicultores industriales, pastores de cabras chinos yi y guías de naturaleza finlandeses. Todos estos actores están comprometidos de diferentes maneras con el hongo matsutake, y todos tienen distintas relaciones con el capitalismo. Aunque no sea nuestra jerga, podemos entender que el tipo de ontología aquí es lo que los avispados lectores de Deleuze llaman *ontología de negocios*.[35]

Tsing sostiene que el comercio del hongo matsutake es un ejemplo de "acumulación de salvamento", un proceso en el que los capitalistas explotan recursos humanos y no humanos en entornos alterados. Sin embargo, también muestra cómo las personas implicadas en el comercio del hongo son capaces de crear sus propias formas de resistencia y supervivencia (el aprecio gastronómico, el cultivo sostenible, etc.). Volviendo a la cuestión del OE, el hongo implica una serie de actores, para los cuales ninguno ve en este su OR, sino una serie de sensibilidades distintas. ¿Es el matsutake lo mismo para el pino rojo japonés, que para el ciervo que busca comerlo, que para el chef experimentado, que para Tsing que hace un libro al respecto, que para nosotros que lo citamos aquí? Ni siquiera materialmente podemos pensar que es el mismo; pues en el suelo con sus rizomas, descrito en letras, o servido con shoyu y mirin se muestra de maneras distintas.

Sirviendo de metáfora central para entender lo complejo de las relaciones contemporáneas, se puede argumentar que ha habido otros trabajos antropológicos con una óptica parecida, por lo que Tsing no estaría dotándonos de marcos teóricos ni de alcances novedosos. *Dulzura y poder: el lugar del azúcar en la historia moderna* sería un ejemplo de ello.[36] No obstante, el trayecto de los actores solía ser enfático en su dimensión diacrónica; y las repercusiones, en la formación de la sociedad o las afectaciones humanas. Así, el escrito de Tsing nos atraviesa a *velocidades bursátiles*,[37] y nos revela constantemente que el lugar del ser humano es secundario; o bien, como Morton ya lo había previsto, la ecología contemporánea no trata de concientizar ni generar culpa, sino de

---

[35] Mark Fisher, *Ghosts of my life: Writings on depression, hauntology and lost futures* (Winchester: Zero Books, 2014), 34.

[36] Sidney W. Mintz, *Dulzura y poder, el lugar del azúcar en la historia moderna* (Ciudad de México: Siglo XXI, 1996).

[37] Concepto aledaño a De Boever, quien sostiene que la "realidad" en la que vivimos está siendo activamente remodelada por la naturaleza de las altas finanzas, la interrogante mutua tanto para Tsing como para De Boever es ¿cómo puede la literatura describir de forma realista un mundo gobernado por algoritmos, permutas de incumplimiento crediticio y obligaciones de deuda garantizadas que no son objetos tangibles? Véase, Arne De Boever, *Finance fictions: Realism and psychosis in a time of economic crisis* (Nueva York: Fordham, 2018).

entender qué significa vivir en las condiciones ecológicas contemporáneas. De hecho, podemos entender el calentamiento global, pero las Humanidades nos sirven para explicar qué es vivir durante este; sumado a ello, el realismo y el materialismo contemporáneos (la descripción desde la OE no busca ser particular para este sentido) advierten de las relaciones entre otro tipo de actores. El rol secundario-antropológico no se trata de un holismo vacuo, sino de señalar qué cosas están relacionadas.

El ejemplo del hongo desea ser muestra de un ente ciertamente material, pero ¿qué ocurre cuando tratamos con un objeto más abstracto, por ejemplo, el capital?, ¿o qué entendemos por capitalismo? Para desarrollar este tema, utilizaré algunas ideas de Mark Fisher. Este autor sostiene que el capitalismo es una fuerza poderosa que nos impide imaginar un mundo mejor. Explica: "El realismo capitalista no es un conjunto de ideas; es una configuración por defecto. Es la sensación generalizada no solo de que el capitalismo es el único sistema político y económico viable, sino también de que ahora es imposible siquiera imaginar una alternativa coherente a él".[38]

Por supuesto, señalar al capitalismo como el villano al final de cada historia carecería no de novedad, pero sí de valor crítico. Ciertamente, matizarlo como un objeto que imposibilita la contrafactualidad de la realidad es un diagnóstico con el que podemos elucubrar. También, y haciendo eco de una idea anterior, la cuestión no es mostrar un holismo flojo donde todo está conectado, sino recalcar las relaciones constitutivas. Morton agudamente nos indica que el capitalismo no es el problema principal en el cambio climático, pues hay emisiones de carbono de la URSS, y probablemente los neandertales disfrutarían la Coca-Cola Zero.[39]

Tal vez el problema es el anthropos, lo que nos dice que todas las relaciones entre objetos están atravesadas por el ser humano, que, volviendo al inicio del texto, es una postura que asocia el correlacionismo. Es decir, necesitamos una demarcación distinta o bien una manera de llamar a este objeto que lo toca todo. En este punto me gustaría resaltar que este "todo" tiene latente un elemento metafísico que no podemos evadir, en este caso sirviéndonos de Meillassoux. *Metafísica* significa la necesidad de la existencia de al menos una cosa;[40] y sobre este suelo ontológico edificamos la realidad.

Por último, está el pesimismo. Sería ilegítimo omitir los dos proyectos paralelos a una ética realista, uno por homonimia (la ética orientada a objetos)

---

[38] Mark Fisher, *Capitalist realism: Is there no alternative?* (Winchester: Zero Books, 2009).

[39] Timothy Morton, "Tim answers an email", en *Ecology without nature.* https://web.archive.org/web/20170922090403/ecologywithoutnature.blogspot.com/2017/09/tim-answers-email.html

[40] Quentin Meillassoux, *Après la finitude : Essai sur la nécessité de la contingence* (París: Seuil, 2006).

y otro más por clima ideas (el proyecto ético del nuevo realismo). El primero de Dalton: *The matter of evil: from speculative realism to ethical pessimism*,[41] del que un primer bosquejo de libro se titulaba *Towards an object-oriented ethics: Schopenhauer, Spinoza, and the physics of objective evil*,[42] el segundo, *Moralischer fortschritt in dunklen zeiten*, de Markus Gabriel. Para este punto, espero que haya quedado dilucidado qué es un objeto, qué cosa sería un objeto ético y, de mayor importancia, las demarcaciones ante nuestra comprensión de qué es "realidad [moral]". La mención de Gabriel y Dalton no son gratuitas, puesto que realzan un aspecto de la definición de *objeto ético*; esta es la evaluación de algo sustraído. Dalton ha evaluado la realidad como maligna, de ahí ha proseguido a un pesimismo ético, mientras que Gabriel ha declamado por una realidad neutra que trabaja metafísicamente desde 2017.[43]

Regresando a Dalton y al OE, su libro lleva por subtítulo una cuestión que debemos resolver aquí: ¿cómo se pasa del realismo especulativo al pesimismo ético? Podemos encontrar el argumento que dirige tales años en *The ethics of resistance*.[44] Para esto, debemos matizar la idea del absoluto, refiriéndonos a un reino de la realidad que es independiente de la conciencia y la experiencia humana, pues es la base subyacente de todo ser y la totalidad de todo lo que existe. Los realistas sostienen que el absoluto es incognoscible en su totalidad, pero precisamente en su carácter especulativo nos encontramos con una caracterización precisa, es decir —y admitiendo cierta redundancia—, en nuestra tesis realista dejamos un *grand dehors,* o gran afuera, que puede ser rellanado con un sinfín de entidades. En el caso de Dalton, la necesidad del absoluto es el avatar del otro, que se nombra como la tiranía del absoluto: eso inefable de lo cual no escapamos.

Alteridad y *absoluto* son dos sinónimos para Dalton, pues en la marcha de las ideas desde Lévinas hasta Lacan son nombres que denominan lo distinto e inabarcable, pero de ahí parte su argumento, pues el otro jamás se revela neutral. Por ejemplo, preguntemos a Rousseau si un ser humano ignoto nos es afable y la respuesta será negativa; es decir, tanto de manera intuitiva como universal la valuación de la realidad es positiva, menos aún neutral. Introduciremos un ejemplo del realismo depresivo: si recibieras una llamada a mitad de la noche, ¿sería por haber ganado un premio o por la muerte de un familiar? Parece que la inclinación es enorme y sugerente hacia la segunda.[45]

---

[41] Drew M. Dalton, *The matter of evil: From speculative realism to ethical pessimism* (Illinois: Northwestern University Press, 2023).

[42] Drew M. Dalton, "Towards an Object-oriented ethics: Schopenhauer, Spinoza, and the physics of objective evil", *Open Philosophy* 1, n.º 1 (2018).

[43] Markus Gabriel y Thomas Buchheim, *Neutraler realismus* (Baden-Baden: Karl Alber, 2017).

[44] Drew M. Dalton, *The ethics of resistance: Tyranny of the absolute* (Londres: Bloomsbury, 2018).

[45] Colin Feltham, *Depressive realism: Interdisciplinary perspectives* (Abingdon: Routledge, 2016).

Reconstruyamos el argumento de esta manera:

a. El ser humano está (o es) sujeto a límites y finitud (tesis correlacionista).
b. Esta finitud es accesible (tesis metafísica).
c. Lo que está más allá de lo humano es pesadumbre (tesis pesimista).

Es decir, si el ser humano es capaz de atravesar su finitud se dará de bruces con una realidad pesimista, la cual surge debido al problema de la antropodicea. Este último es el intento de explicar y justificar la existencia del mal y el sufrimiento humanos sin recurrir a la intervención divina o teodicea.[46] La argumentación honda de este encuentro con el absoluto es que el mundo es intrínsecamente malo o perverso o depresivo, así que debemos ser realistas sobre las limitaciones de nuestros esfuerzos. Podemos, como el afropesimismo declara, aceptar que el problema racial no tiene solución, o como el pesimismo cósmico, y posicionar la indiferencia del universo hacía el ser humano a la par de la futilidad de todo proyecto y la vida misma.

Conclusión

La pregunta por una ética ontológica donde el encuentro de los humanos con las cosas es secundario se convierte en la pregunta por la realidad, y esta viene de la mano con la necesidad de la existencia de ciertos entes. El apéndice ético continúa si bajo tales entes hay una demanda de acción (objeto ético). Por ejemplo, si la realidad última fuera Dios, entonces debemos interrogar sobre su misterio, planes y la cuestión de la fe. Si nos adentramos en la necesidad material para la existencia, entonces giraremos la vista a nuestra responsabilidad con los demás entes por igual. Esta necesidad puede ser lógicamente el *telos* o causa primera de la realidad, ya que para algunos la aparición del lenguaje es lo que generó la diferencia por la que existe el sentido; para otros, al no tener una finalidad política, hay una condena al desuso o bien a la ociosidad.

La interrogante sería, y puedo apostar, una duda latente para el lector en este instante, ¿cuál es la necesidad de postular una descripción metafísica si al final se proclaman tesis similares a las del pesimismo de hace 100 años o una versión 2.0 de la ilustración?[47] La respuesta llana es porque los programas me-

---

[46] Ionut Untea, "Anthropodicy and the fate of humanity in the Anthropocene: From the Disenchantment of evil to the re-enchantment of suffering", *Journal of Agricultural and Environmental Ethics* 32 (2019).

[47] En Gabriel su libro está minado de proclamas objetivas señaladas por un espaciado distinto, un ejemplo es que "la nueva ilustración exige ética para todos, independientemente del tipo de escuela, independientemente de la religión, el origen, la riqueza, el género y la opinión política". [Die neue Aufklärung fordert: Ethik für alle, unabhängig von der Schulform, unabhängig von Religion, Herkunft, Vermögen, Geschlecht und politischer Meinung]. Markus Gabriel, *Moralischer fortschritt in dunklen zeiten* (Berlín: Ullstein, 2020).

tafísicos en la actualidad permiten una pluralidad ontológica, que dan cuerpo a diversas teorías éticas normativas al ofrecer ideas sobre los fundamentos para sus afirmaciones. Además, puede ayudar a los teóricos a comprender las implicaciones y las limitaciones de sus marcos éticos que agreguen agentes, como minerales, árboles, animales, ideas, ficciones, pues al mostrar que todo es objeto (mas no todo es real) se pretende deducir que hay una propiedad ética esencial en varios momentos, reactivada en sus relaciones.

Un objeto ético puede ser un hongo japonés mostrando los distintos actores y las intenciones con los que se presenta; puede ser el capitalismo dictándonos un tipo de relación de imposibilidad; o puede ser el pesimismo dando una evaluación moral de la realidad.

La interacción con lo humano es secundaria. Incluso en el extremo de nuestra finitud como especie, podemos darnos cuenta de que hay decisiones y objetos que seguirán afectando: la preservación de áreas naturales, el manejo de desechos nucleares, inclusive los ecos de una rabieta.

Bibliografía citada

Boysen, Benjamin. "The embarrassment of being human". *Orbis Litterarum* 73, n.º 3 (2018): 225-242.

Dalton, Drew M. *The ethics of resistance: Tyranny of the absolute*. Londres: Bloomsbury, 2018.

— *The matter of evil: From speculative realism to ethical pessimism*. Illinois: Northwestern University Press, 2023.

— "Towards an object-oriented ethics: Schopenhauer, Spinoza, and the physics of objective evil". *Open Philosophy* 1, n.º 1 (2018): 59-78.

De Boever, Arne. *Finance fictions: Realism and psychosis in a time of economic crisis*. Nueva York: Fordham, 2018.

DeLanda, Manuel. *A new philosophy of society assemblage theory and social complexity*. Londres: Continuum, 2006.

Derrida, Jacques y Gérard Farasse. *Déplier ponge: Entretien avec Gérard Farasse*. París: Presses Universitaire du Septrentrion, 2005.

Ellis, Cristin. "Object-oriented ontology's endless ethics", *Postmodern Culture* 25, n.º 2 (2018). https://www.pomoculture.org/2018/11/25/object-oriented-ontologys-endless-ethics/

Feltham, Colin. *Depressive realism: Interdisciplinary perspectives*. Abingdon: Routledge, 2016.

Finkelde, Dominik. "Graham Harman and Slavoj Žižek: Talk and debate; On object-oriented ontology, video de YouTube, 1:28:31, publicado el 7 de diciembre de 2018, https://www.youtube.com/watch?v=0k8Gm2SPRrA

Fisher, Mark. *Capitalist realism: Is there no alternative?* Winchester: Zero Books, 2009.
— *Ghosts of my life: Writings on depression, hauntology and lost futures.* Winchester: Zero Books, 2014.
Freud, Sigmund. *Gesammelte schriften VII.* Wien: Internationaler Psychoanalytischer Verlag, 1924.
Gabriel, Markus. *Moralischer fortschritt in dunklen zeiten.* Berlín: Ullstein, 2020.
Gabriel, Markus y Thomas Buchheim. *Neutraler realismus.* Baden-Baden: Karl Alber, 2017.
Grant Hamilton, Iain. *Philosophies of nature after Schelling.* Londres: Continuum, 2008.
Harman, Graham. *Además opino que el materialismo debe ser destruido.* Ciudad de México: Cocom, 2013.
— "Anthropocene ontology". Video de YouTube, 46:00. Publicado el 27 de junio de 2017. https://www.youtube.com/watch?v=cR1A4ILPmjE
— Call to Action, *Journal of Architectural Education* 74, n.º 2 (2020): 179-181.
— *Dante's broken Hammer: The ethics, aesthetics, and metaphysics of love.* Londres: Repeater, 2016.
— *Object-oriented ontology: A new theory of everything.* Londres: Penguin Books, 2018.
— "Poe's black cat". En *Romanticism and speculative realism.* Editado por Chris Washington y Anne McCarthy. Londres: Bloomsbury, 2019.
— *Skirmishes with friends, enemies, and neutrals.* Londres: Punctum Books, 2020.
— *Speculative realism, an introduction.* Medford: Polity Press, 2018.
— "The battle of objects and subjects: Concerning Sbriglia and Žižek's subject lessons anthology". *Open Philosophy* 3, n.º 1 (2020), 314-334.
— *The Graham Harman reader, including collected works and previously unpublished essays.* Winchester: Zero Books, 2023.
— *The prince and the wolf: Latour and Harman at the lse.* Winchester: Zero Books, 2011.
— *The quadruple object.* Winchester: Zero Books, 2016.
— *Towards speculative realism: Essays and lectures.* Winchester: Zero Books, 2010.
Hume, David. *A treatise of human nature.* Oxford: Clarendon Press, 1978.
Husserl, Edmund. *Ideen zu einer Reinen Phänomenologie und Phänomenologischen Philosophie: Erstes Buch: Allgemeine Einführung in die Reine Phänomenologie.* The Hague: Springer, 1977.
McPherson, Tristam y David Plunkett, eds. *The routledge handbook of metaethics.* Nueva York: Taylor & Francis, 2018.
Meillassoux, Quentin. *Après la finitude: Essai sur la nécessité de la contingence.* París: Seuil, 2006.
Miller, Alexander. *Contemporary metaethics: An introduction.* Cambridge: John Wiley & Sons, 2014.

Mintz, Sidney W. *Dulzura y poder, el lugar del azúcar en la historia moderna*. Ciudad de México: Siglo XXI, 1996.

Morton, Timothy. "Tim answers an email". En *Ecology without nature*. https://web.archive.org/web/20170922090403/ecologywithoutnature.blogspot.com/2017/09/tim-answers-email.html

Muller, F. A. "The paradox of the arche-fossil". *Dialectica* 74, n.º 3 (2020): 429-462. https://pure.eur.nl/files/166318021/The_Paradox_of_the_Arche-fossil.pdf

Shaviro, Steven. *The universe of things: On speculative realism.* Minnesota: University of Minnesota Press, 2014.

Tsing, Anna Lowenhaupt. *The mushroom at the end of the world: On the possibility of life in capitalist ruins.* Nueva Jersey: Princeton University Press, 2015.

Untea, Ionut. "Anthropodicy and the fate of humanity in the Anthropocene: From the disenchantment of evil to the re-enchantment of suffering". *Journal of Agricultural and Environmental Ethics* 32 (2019): 873-889.

Van Roojen, Mark. *Metaethics: A contemporary introduction.* Nueva York: Routledge, Reino Unido, 2015.

Whitehead, Alfred North. *Process and reality.* Nueva York: The Free Press, 1978.

Wu, Tsaiyi. "A Dream of a stone: The Ethics of de-anthropocentrism". *Open Philosophy*, n.º 3 (2020): 413-428. https://www.researchgate.net/publication/344135529_A_Dream_of_a_Stone_The_Ethics_of_De-anthropocentrism